

CUENTOS DE POSGUERRA

Cierro los ojos y veo una bandada de pájaros. La visión dura un segundo o acaso menos, me transportan a cuando era pequeño en tiempos de posguerra, miseria y humildad. Las casas frías, tristes y oscuras, iluminadas por la claridad de la lumbre. En la cocina una cesta colgada en un clavo, donde se guardaba el pan, pan de días que a veces era más duro que una piedra, pero era lo único que se podía llevar uno a la boca. A escondidas intentaba sisar un mendrugo de pan, me alcé en una silla y me estiré, la silla se tambaleó y caí dentro de la orza de los chorizos, por un momento sentí como la pringue me tragaba y todo mi cuerpo se cubría del aceite rojo. Por suerte una mano vino en mi ayuda y me sacó de aquel agujero de barro, escurriéndome llegue a la puerta de la calle huyendo de un zapatillazo y con la necesidad de tomar aire y mirar al cielo, en aquel momento pasaba una bandada de pájaros como la que veo cuando cierro los ojos.

Rufino Flores Herreros